

DEMONIA FACTORY

Ernesto Carrión

DEMONIA FACTORY

Ernesto Carrión



Colección



Demonia factory

D. R. © Ernesto Carrión

Primera edición en México: septiembre de 2009
Edición conmemorativa, Caja Limón: febrero de 2017

D. R. © Colección Limón partido:
Proyecto Literal
Literatura y Alternativas en Servicios Editoriales S. C.
Av. Universidad 1815 C-205,
Col. Oxtopulco, Coyoacán,
Ciudad de México, 04318.
+52 (55) 5336 1436
editorial@proyectoliteral.com
www.proyectoliteral.com

Consejo editorial: Ingrid Solana, Berenice Granados, Lorena Saucedo, Gema Santamaría, Javier Norambuena, Andrés Márquez, Manuel de J. Jiménez, Itzcoátl Jacinto y Genaro Ruiz de Chávez
Coordinación editorial: Jocelyn Pantoja
Diseño de arte de la colección: Hernán García Crespo

CAJA
TIPOGRÁFICA

Cuidado editorial y adaptación a libro electrónico y edición especial: Jorge Varela Jiménez
Diagramación: María José Farías Barba
Fotografías: D. R. © Diana Coca. Architetture corporeé
Adaptación de portada de edición especial: Paulyna Campuzano
Producción editorial: Ana Rodríguez Aldana

ISBN: 978-607-00-1980-7

Se prohíbe la reproducción total o parcial por cualquier medio o procedimiento sin la autorización de los editores o el autor.

Impreso en México, febrero de 2017.

La primera edición de este libro se imprimió gracias al apoyo de la Asociación de Escritores de México A. C. en convenio de colaboración con las siguientes instancias:



De una arrasadora fuerza *Demonia factory*, del ecuatoriano, Ernesto Carrión, traza el itinerario de un viaje que le vuelve otorgar su sentido más urgente, alucinado y rotundo a la palabra cuerpo, y que hace de él uno de los poetas imprescindibles de la ya extraordinaria nueva generación de poetas latinoamericanos.

Raúl Zurita

PARADA NECESARIA: ACLARACIÓN EN FORMA DE EPÍGRAFE

El perverso es el que toma el artificio a la palabra: palabra: usted quiere, usted tendrá, territorialidades infinitas más artificiales que las que la sociedad nos propone, nuevas familias por completo artificiales, sociedades secretas (...) En cuanto al esquizo, con su paso vacilante que no cesa de errar, siempre se hunde más hondo en la desterritorialización, sobre su propio cuerpo sin órganos en el infinito de la descomposición del socius, y tal vez ésta es su propia manera de recobrar la tierra (...) Mezclando todos los códigos, llevando los flujos descodificados del deseo. (G. D. & F. G.) ©

a mi madre
(en honor a los crímenes de todas ellas)

And I will kill thee, /And love thee after.
SHAKESPEARE

el día que el miedo acabe con tu mano
—me dices— aprenderás a usar el lenguaje
de tus enemigos

LA PASTORAL DE OTRO LIBRO SIN GRIEGOS O AMENAZAS
MAYORES

pero recuerda:
el agua que fecunda, mata.

Y VI EN MIS OJOS REHACER A LAS ESTRELLAS ESPLÉNDIDAS
MUERTES

LIBRO PRIMERO
LA CASA EN EL FIN DEL MUNDO



en casa bebíamos el vino del caribe nos desrielábamos de un tirón
—canal adentro— y la muerte nos rastreaba en los espacios mudos
A sorbos nos rastreaba en las conversaciones conmovedoras sobre la
preñez de esa *niña santa* —que era ella misma— o sobre las familias
arruinadas que vivían en caserones como el nuestro

en casa bebíamos el vino del caribe: chispa de tren que ponía en
trance a los nativos para que soñaran con Oggún o con la posibi-
lidad de una Isla sin máquinas sin muebles destartalados sin póci-
mas detalladas bajo permisos  arropaba en dos versos de
Lezama

todo el sueño del mundo:
nuestros cuerpos otra vez ese obstáculo
donde la ajería se revuelve

Ella insistía en construirse
de mis indecisiones de mis deslaves
como si un sueño pudiera construirse
como una cordillera

en casa bebíamos el vino del caribe y los cigarros dejaban costras en
nuestra mesa larga adornada decentemente con papel celofán El cer-
do iba enseñando los dientes desde la cocina y los libros se retiraban
hacia lugares descascarados por el polvo

no había hielo en la casa Nunca había hielo en la Isla pero sus risas hacían más largo el desgastarse del vino que entraba por la garganta como un trotón incendiando la palidez de su cresta

desperdiciada la noche: un gato negro se arqueaba ante la estatua del sol

yo empezaba a preguntarle —sin temores— acerca de esa herida que traía como un rostro sobre el rostro Esa herida que llevaba en sí a otro rostro y su leyenda

no quisimos quedarnos esperando hasta que  achas de la lluvia fueran golpeando las puertas los viejos **fords** encurtidos y los techos despampanantes por la pobreza las ventanas apolilladas y las ropas raídas que colgaban en entrepatios donde provisionalmente el tiempo había huido Rodaba el ogro su hacha y los nativos charlaban sobre avenidas extensas para luego ir a esconderse en mataderos de lujo

nosotros decidimos entonar una canción mentirosa llena de historias de hombres que sí volvían Historias donde el amor se quedaba saltando doblado en nuestras manos como un sapito

ya en la oscuridad de la celda —metidos en la cama— nos rozamos las barbillas y lamimos nuestros párpados para estudiarnos

entonces toda promesa de luz fue mar adentro

PRESENTACIÓN DEL MAR ADENTRO

I

*somos el niño que mordió los pechos amoratados y bellos de la madre
Somos el niño que incendió sus ropas y se fue a nadar muy despacio
junto al espejismo y su pantera:*

- a) luego estiró los pechos de otra hembra y desmembró con hambre
insidiosa sus costillas*
- b) propuso que abandonara sus nombres y frotase con ceniza la cavi-
dad de sus ojos*
- c) entonces entendió que ser varón era jurar el primero de los manda-
mientos: donde quiera que esté me encontrarás porque ser varón es
estar enlazado a la hembra como ser hembra es estar preparada a la
invasión inútil*

*porque nosotros ya dejamos de ser el niño que escrutaba en cualquier
dominio las orillas Porque en nosotros irá pereciendo el niño que bien
acostumbrado estaba a no escuchar y a maquillar la caricia y su pájaro
verde Ahora carne dispuesta donde comerán esos benditos Muriéndose*

II

*en la Habana hay un hombre mirando por una ventana hacia un mar
contraído por un sol que varado va afeitando sus barbas hacia la noche
en la Habana hay un hombre que es cadena y resabio y flecha apun-
tando a la inmensidad de otro espacio (que no es él mismo)*

*en la Habana hay un hombre durmiendo de espaldas cuando los árboles
trotan quemados por el viento
en la Habana hay un hombre perdido que va cruzando la calle -con
las mejillas tajadas por la sonrisa- como quien lleva consigo a casa un
gran secreto*



ENTIÉNDASE QUE EL INVIERNO INVENTA GRANDES
VIAJES Y CIRCUITOS HELADOS EN LA POBRE CABEZA DE
LOS COMENSALES (Y A VECES, EN LA DE LOS HOMBRES)

III

*nosotros no fingimos que somos en todos los portales donde copulamos
Nosotros no fingimos que somos en todos los zaguanes donde doblaste
tu sombra sobre la pared oscura respirando Nosotros no fingimos que
somos en todas las terrazas y en todos los parques cuando perseguimos a
la luna que saltaba por la hierba como animal faldero*

te gustaba morir violentamente y me enseñaste que sólo éramos si moríamos

*aquí no existe la rutina desvirtuada por la ficción de los hombres que no
he sido nunca Aquí existe la ficción de los hombres que nacerán provisio-
nalmente cuando tú quieras Ahora sé que nunca he sido uno Nunca fui
uno No seré uno El amor no conoce otro forma de existir que engullendo
las pieles que cobija*

SE ELEVA ENTONCES CON TU REZO EL DISEÑO DEL
MUNDO:

**hagamos el amor, después de todo,
hacemos tratos con la muerte todo el tiempo**

en casa pintábamos paredes laqueábamos las puertas que de un tiem-
po para acá habían perdido el color y la fortuna Pintábamos nuestras
caras y escuchábamos en la radio la música de los *beatles* y luego un

son Éramos felices éramos tan felices que odiábamos dormir y perder-
nos de ese acecho que practicábamos

en casa limpiábamos la casa movíamos los muebles y lavábamos la
vajilla que un pariente que huyó nos regaló con disgusto Ella se reco-
gía el cabello con un lápiz y me dejaba mirar su cuello delgado como
un fuste

acabados los quehaceres: se desnudaba bailando —atravesando la
sala— mientras collares iban chirriando montando incendios perdi-
dos sobre la losa débil

abrazados: mi Patria entera aparecía flexible
como la óptica de un anciano
taladrando su fuerza Desbordándose
en millones de cabezas como nevados

en casa enredábamos los miedos abiertos a la promiscuidad y al ejerci-
cio Odiábamos reposar porque los sueños reproducían imágenes dolo-
rosas sobre el porvenir de nuestro acecho cuando dejara la Isla

descarnado: le había jurado infantilmente nunca cerrar los ojos para
besarla

así calara en mí su mirada de temor entrenada por su cohen

PRESENTACIÓN DEL COHEN

(yo no escapé a la masacre de los amantes sin embargo repetía el jadeo y los delirios en la espiral de esos cuerpos rendidos a la fe de otros cuerpos rendidos que por la noche resplandecían como feria tirante a pesar de que el ser dura sólo un seseo como una travesura o esa guerra equivocada de los amantes que repetían el jadeo y los delirios en la espiral de sus cuerpos rendidos a la fe de otros cuerpos rendidos que por la noche resplandecían como feria tirante a pesar de que el ser dura sólo un seseo como una travesura dando vueltas y vueltas abiertamente al pulso que no escapa de la masacre como los amantes que no son nunca dos o cuatro sino cientos y cientos que llevamos a la cama llevando a uno)

AL AMANECER EL DOCTOR FREUD HABÍA DESCUBIERTO, CON TRISTEZA, QUE UNAS RAMAS ENREDABAN SU CAMA CON EL UNIVERSO

en casa aderezábamos el cerdo y de vez en cuando había para comer
postre Tu rostro generoso Tu cabello rojizo entre las columnas griegas
de esta casa arruinada que una vez fue mansión

tu ex-chulo un doctor retirado conversaba de abolengos con un odio
hacia su raza escalonando la tristeza en el tono de su voz por la caída
de Rusia Nuestras manos sobre el mismo sitio: la mesa donde bebía-
mos el vino del caribe —días atrás— tenían reservado un espacio sola-
mente delineado en nuestras cabezas

había tan magistralmente disfrazado el Ocio el regalo de tu Isla que
no escuchábamos ni veíamos los tumultos en los bailes o las marione-
tas quemadas con abierta devoción en las fiestas de Julio

en casa reíamos sobre los campos de golf llenos de pasto verde de esas
grandes naciones donde nadie llega a morir al menos bajo un cielo
azul y sobre un pasto verde El cohen se entretenía despacito narrando
como fulano o zutano lo había invitado a comer más de tres veces

yo sólo imaginaba tu cuerpo
como las llanuras de Sonora
que no conoceré

el cielo raso que preferías con ternura al cielo estrellado

PRESENTACIÓN DEL CIELO ESTRELLADO

si miras desde arriba de las palmeras la Isla es un caimán que se mastica la cola como un Ourovoros Pero su fascinación verdadera se mira desde abajo Una mulata de ojos encendidos sobre cualquier parte de la tierra debería llamarse Señorío

para volver a la tierra —repito— para los pájaros las casas empedradas y los nichos con derecho a figurar sin esconder esa fiebre que dignifica El malecón a lo largo esperando el remezón de la ola cuando revienta su silla Para volver a la tierra —repito— para los amantes un sol de cal derritiendo laberintos Atravesando

comedores casas y bares donde podemos beber hasta embrutecernos mirando un cielo estrellado Un hombre empuñando la guitarra Peinando la Isla y buscando ahogarse en el limo de nuestro sueño

cielo enteramente tendido como el cañón de un fusil sobre el hombro enrojecido de esta Isla Enteramente tendido para los saltos del mar

(NADIE VE LAS ESTRELLAS QUEMANTES BORRÁNDOSE EN TUS OJOS. FORMANDO EL ROQUERÍO (CEREMONIOSAMENTE))

en casa nos movíamos alrededor de un santero —leyéndonos los caracoles— como si estuviéramos oyendo crepitar al flamboyán sobre sus raíces Hacíamos las rogaciones precisas untándonos de manteca de cacao y ebbó para que nacieran *mis muchachos*

impulsados por las venas sellamos nuestro acecho y volvimos a sumergirnos en señales de adiós en campanarios partidos y en recorridos nocturnos de la sala al estudio y del estudio al cuarto Cada uno persiguiendo con pavor la faz del otro que entonces no sabíamos estaba reservada para los muertos

besándome los párpados vaciándome los ojos con la lengua dijiste que si dejaba la Isla jamás volvería a entender cómo se restituye un hombre
Cómo a un niño le crece un caballo en el pálido cerebro

amedrentado: en casa cada lamento fingido
cada chocar de las cosas provocaba un silencio
(una recuperación del deseo *propio* del habla)
Y el contorno del otro lograba aparecerse
—como un acto de maldad— después del coito

entonces ya jugaba con tu hijo charlaba con tu hijo dominado por el miedo de escucharte abandonar nuestra casa en un trineo nocturno
Un trineo guiado por tacones floridos que rasponeaban la losa pegados a la puerta

aún húmedo el recuerdo —a punto de empaparnos— cuidabas con precisión brutal toda hoguera de Futuro en tu garganta El asedio de tus besos ahora enfermos Mi cuerpo que caía Y he aquí el por qué

PRESENTACIÓN DEL HIJO

*Si converso contigo —Orly—
hago de mis historias fingidas
un país de piratas donde Sandokán cuenta el oro
y eleva sus remos Una doncella sentada promete
en provenzal y villanos mueren ahogados
insinuando la rabia agitando sus puños
Si converso contigo —Orly— una camada
de coyotes llega pausadamente hasta la puerta
y exhibe sus colmillos a la luna Seguro
ciclones van trepando por la escalera Y barcos
enfangados se abalean hasta la muerte pero
sólo entre el mentón y la escotilla
Lo mismo el desierto de Afganistán la noche de Croacia
o las montañas flotantes de Argentina
Tú no conoces del error invisible de las fronteras
donde los hombres se adecúan clavan sus calvarios
e izan el océano Ese espejismo que conversa contigo
en esta Isla forjada por esqueletos*

“VENGAN AQUÍ TODOS LOS NIÑOS DEL MUNDO
A CONVERTIRSE EN HOMBRES”

en casa colabas el café y yo fumaba esos cigarritos sin filtro —de papel dulzón— que me dejabas junto a la máquina todas las noches

escribía y escribía lo que llamaba poemas y relatos sobre la desesperanza que había allanado mi Patria con una manta gruesa

*(cuando alguien muere en el *canchón* de mi Patria
su sitio en la vereda es concedido por el alcalde
para otro contribuyente *ad hoc*)

en casa leíamos por horas mis *poemas* dedicados a la Isla dedicados a Ti y a esta casa levantada en el fin del mundo Tan simple era remover la carcoma en pleno invierno y ocuparnos todo el domingo en buscar una fotografía tuya de veinte años

tú escribías poemas en el cuarto o la sala para no toparte conmigo hasta que el filtro de tu máquina de ripios se agotara Leíamos muy juntos e intercambiábamos ideas sobre una nueva pareja que lograría invadirse tanto que no importaría el orden de sus genitales

dibujabas en el aire con mis manos un hueco perfecto y habitable donde moriríamos de hambre Empotrados

pensabas con fortuna que un día escribiría ese libro imposible donde el amor es verdadero y el final *feliz* Que escribiría la historia de nuestro acecho viviendo posiblemente en Noruega o en un lugar donde el inglés nos fuese útil (no sabíamos entonces que en Noruega se habla el noruego)

luego bajábamos por las calles hacia el rodar de la noche y hundías tu mano en tu sexo para luego reposarla sobre mi rostro Esto no es un sueño —me decías— Esto no es la vida Esto es

este es nuestro olor —me dices—
esto somos nosotros: UNO
(Dios está temblando enloquecido
detrás de las montañas)

DEMENTIA PRAECOX (I)

en el principio las aguas oscuras de la angustia —que aún no se separaban de las aguas del cielo— se movían sobre la faz del espejo como intentando empuñar un ligamento en la rugosidad de mi cara Era temprano entonces y una voz que había llamado Tierra a la sequedad de mi cuerpo a esa parte firme de mí que sí lograba plantarse Ordenó: Acaba con tu padre Échale yeso a su rostro y llena de formol los ósculos de sus orejas Pues él no puede darte nada en este sitio que no consigas tú mismo y todo lo que te enseñe será usado en tu contra Desde ese día mi padre no sería mi padre y quedaría propenso a olvidar todas las noches que el sol volvía montado en la joroba de los bueyes Tendría que improvisar el firmamento Quemar todos mis libros Buscarme

LIBRO SEGUNDO
EL DIARIO DE LA ESPOSA INFIEL



ya nadie admira el ocaso —dijo mi madre— y soltó las amarras Espé-
rate —*susurré*— tengo tatuada la pena La pena le explicaba y soltó las
amarras Espérate —*susurraba*— tengo tatuada la pena El sol hecho
cabuya y el átomo de la bomba agitándose en mi ojo

espérate —por favor— tengo tatuada la pena los pechos puestos en
gancho y el sol hecho cabuya sobre mis rodillas Debajo

tenía catorce años y el graznido de las gaviotas —*Dilo*— el graznido
de las gaviotas —*Dilo*— el graznido de las gaviotas que tuvimos que
cruzar para escapar de la guerra No

el graznido de las gaviotas quemándose en mi cabeza cuando escan-
ciábamos el océano para escapar de la guerra —o de una revolución—
y el átomo de la bomba se agitaba en mi ojo

hacia el Sur donde prometieron cesarían los gritos y llegaría la necesi-
dad de buscarse una muerte Esta vez una muerte en el puerto pirata o
filistea ciudad de color de cerveza destilada desde lo alto de sus edificios

con ángeles de palo y monos desquiciados sobre las terrazas

pero entonces no arribábamos a puerto *seguro* Y el viento seguía ence-
rrado en el beso de mamá o adherido a nuestras caras como otra me-
jilla Tumbando sobre estas playas las láminas vegetales y las langostas
que se enredaban hasta su cueva

acaso comprendíamos nosotros tan inmaduros tan niños lo que íbamos dejando para las alusiones del pasado: el padre con diabetes y el hermano desconocido embarcado a los dieciocho que fue abierto por un mástil despellejado por el centro y arrojado a las aguas

las fotos que nos quedaron: una que aprieta mamá y otra sobre esa tumba que no visitan ni el sol ni los gusanos

esa tumba sin carne como este océano hueso que bamboleaba los botes y que esa noche —hace tantas— mordía el nuestro Con los gestos cohibidos como el que aguarda su golpe y busca desvanecerse en la desesperación de sus ropas...

recuerdo entonces mi nombre A mi otro hermano gritando: su mano vuelta un zapallo —por la granada fallida— apoyándose en la mía Calmando el vientre Durmiendo cómodamente en este bote pequeño que nos llevaba hacia el Sur donde cesarían los gritos

donde habría tiempo —ahora sí—
para descascarar la rosa
reconquistar los retratos
y montar el mundo

donde conoceríamos las mañanas sin importancia

PRESENTACIÓN DE LAS MAÑANAS SIN IMPORTANCIA

*sitio donde mujeres y hombres pedalean a toda fuerza sus máquinas
escuálidas Ellos pedalean sus fords y ellas pedalean sus singers como si
la vida misma dependiera de ello Sitio donde olfatea la memoria debajo
de los vestidos y ternos almidonados por artesanos tristes que distribu-
yen su desesperación en los laboratorios de la sangre Cobrizas palmas
de asfalto entre una humareda de casas y de hombres recortados por el
trueno de Dios*

*sitio donde libero al gorrión sepultado por mi padre entre mis trenzas de
infancia Donde las miradas de los hombres siguen ahogándose firmes en
un cielo lleno de ramas donde un caballo fantasmal hunde a su amo Sitio
donde mujeres cansadas protegen sus muebles blancos con abrazaderas
oscuras para empollar a niños ingratos que se agitan con sus risas como
castañuelas Donde ese vino volteado de los menstruos sigue escurriéndose
a diario en una sala veraniega cuando fugan todos Oyendo el largo copu-
lar de las palomas sobre los tejados donde antes se agitaba el cuero*

*sitio donde sigo amordazada —hecha añicos— entrando en cada escena
con muchísimo esfuerzo Oprimiendo neciamente el hilo de las cosas
Durmiendo bajo la plena pelusa de mi manta que construye túneles
Espacio Sin lograr sonido Mientras un sol orina temblando otro arco
iris hermoso contra las praderas*

UN HOMBRE ES ESA LENGUA ADVERSA QUE TODOS RES-
PETAMOS// TÚ QUE ACASO HAS COMULGADO CON MI
CARNE, BEBIDO HASTA SACIARTE EN MIS ESTRÍAS, APIÁ-
DATE DE MÍ

ya nadie admira el ocaso —dijo mi madre— y soltó las amarras Espérate —*susurré*— tengo tatuada la pena La pena le explicaba y soltó las amarras Espérate —*susurraba*— tengo tatuada la pena El sol hecho cabuya y el átomo de la bomba agitándose en mi ojo

bajando por esta calle que tiembla desde la puerta hacia sus cloacas enormes donde el sueño cae brillando como las monedas

luego la media siesta de mi cuerpo Mi cuerpo violentado sin temor a los quince años Esa preñez inmediata y mi hija que vino pronto a compartir esta extranjería: nuestra Familia: una tía avarienta un marido por primo jurándome que de aquí no saldría viva-no saldría muerta Que jugara a la puta con las piernas quebradas Con las piernas abiertas como antenas de radio para que esté saludable

y yo y mi pena tatuada emprendimos un tributo al agujero Convencimos a este cuerpo *ahora cabeza tatuada* que aquí no era importante madurar el deseo Salpicar la sangre// Que aquí era más importante comprar a diario los víveres los frutos menos podridos para improvisar la merienda o el almuerzo: esa puntualidad y maniobra con que ocultamos los rostros debajo de nuestros ojos por un momento Diciéndome: este sonido que haces eres tú misma Este sonido intentando no dejar un sonido O este sonido que debe sostenerse sin volverse uno

lejos de mí misma —cerca de aquí— noches cruzaron el espacio agujereado por la catarata roja de mi lengua que miraba con tristeza la manzana fermentada entre mis muslos Por los cuentos de serpientes antiguas que no se animaron a llorar sobre mi sexo mudo Quieto Ensimismado Tras una casa apedreada donde aún se oye a las plegarias golpeando el vidrio

lejos de mí misma —cerca de aquí— creo haber llevado una vida pudorosa Encerrado el mundo entero en este piso encerado con severidad y asombro

caminado sin color la calle O'Connor trazando un ocho horizontal con mis tobillos sin levantar esta falda larga que tiembla en confianza su rastrojo Sin pretender ubicar demasiado lo que hace mi mano izquierda: el reino insepulto de sus distracciones Mi cabeza apuntando hacia el vacío —atada por su adulto— volándome la tapa de los ojos

esperando abrirse paso en los funerales

**PRESENTACIÓN DE LOS FUNERALES DE LA CALLE
O'CONNOR**

CABEZA TATUADA:

ESTO QUE ESCONDE TU MANO NO ES UN POEMA
ESTO QUE ESCONDE TU MANO ES A G U A

CABEZA TATUADA:

ESTO QUE ESCONDE TU MANO NO ES UN POEMA
ESTO QUE ESCONDE TU MANO ES VIENTO

CABEZA TATUADA:

ESTO QUE ESCONDE TU MANO NO ES UN POEMA
ESTO QUE ESCONDE TU MANO ES POLVO

QUEDÉMONOS MEJOR ENTRE LAS SOMBRAS MONTANDO
ESOS CABALLOS SIN CABEZA QUE FUSILA TODA ALCOBA
POR LAS MAÑANAS: LA LUZ QUE VUELVE O PERMANECE
HACIENDO FLECOS EL TOLDO DE TUS SUEÑOS

ya nadie admira el ocaso —dijo mi madre— y soltó las amarras Espérate —*susurré*— tengo tatuada la pena La pena le explicaba y soltó las amarras Espérate —*susurraba*— tengo tatuada la pena El sol hecho cabuya y el átomo de la bomba agitándose en mi ojo

pero dice el Señor que la guerra es este poema El color que se me escapa ahora para distinguir a la bruma La muerte que se asienta cada día sobre el látigo de mi sombra como un fantasma

los muros donde mencionaré mi nombre con el suyo sin oír al cuerpo desmayándose al mediodía Este saber mi engaño desgreñado tocándome la puerta con las llaves en su mano —como un bosque de lluvia— a salvo por el viento Haber conocido a un hombre —que sin volverse un hombre— ha limado la punta del desierto que me habita con el rombo prematuro de sus labios

y sé que dice el Señor que la guerra es este poema Esta brutal vigilancia de la carne que ya incapaz de fulminarnos se aferra a sus primates que la habitan Estas arañas de voces trepando en mi garganta cuando me humilla el cuerpo Este servilismo que proporciona mi goce y pesadilla El único ojo debajo del espejo Burilándonos

la pura depravación que era antes privación de mis sentidos El tumulto de mis trenzas claras adheridas como concha al paladar de su boca Al respaldar de esta cama

arrancando en mí un destierro vertical donde aún empieza el mundo (encadenado bravamente a su calibre)

donde acampo todavía
en el lugar de la quema
cuya razón fue desatendida

PRESENTACIÓN DEL LUGAR DE LA QUEMA

no quiero imaginarme el crepúsculo impulsado por mis venas como una borrasca EL misterio por sangrar los destierros verticales que infectan este sitio sin horizonte No quiero imaginarme el lugar donde continuaré temblando de pie como los árboles más siniestros de prosperidad falsa Cerrando estos ojos para que un poblado de sombras cruce violentamente (Cerca de mí misma Lejos de aquí) mordiendo hasta soltar las aguas:

- a) agradecida a la loza yo digo que si un hombre penetra en mi silencio mi cuerpo le pertenece A pesar de que su cuerpo me abandone para construirse Para fijarse*
- b) toda maquillada yo digo que hay caricias que no vuelven con esa vaciedad tan verdadera Con esa delicadeza esa rudeza que a pesar de estar echada en el hogar no pasan a menudo*
- c) vivo en las Grandes Paredes del Matrimonio esperando por mi hombre verdadero Lleno de metales Lleno de liebres*
- d) encumbrándome yo digo que hemos soltado al hombre en una selva sin luz de la que no hay regreso*

QUE MI CUERPO SEA TEXTURA DEMORADO EN CANTO
(ESE SABOR A PARÉNTESIS DEL POEMA)

II

*he comprendido el rodeo Los cinturones subidos
y al animal imaginario que se embosca
El arma que —secándome— arreciará
su estructura Sobre hielo*

*hacia fronteras perdidas Mi mano sin embargo
busca al lobo*

en esta cama

ÍBAMOS A MOSTRARLE A NUESTROS HIJOS LOS GRAN-
DES CAMPOS DEL HOMBRE

III

*ni siquiera la madre o el esposo recorren estos campos de césped donde
el hombre se despierta contra sí mismo*

hubo un tiempo en que la voluntad de morir fue mi patrona

*qué fácil es para mí detectar las cualidades que te hacen perdurable El
regalo de tus manos a pesar del miedo El acto de escucharme El juego
de existir sin observarnos*

*por primera vez mudar los ojos sin cálculo Sin cortina más blanca que
tus ojos Atiéndeme*

CANTO AHORA AL CÓNDOR DE LOS SUEÑOS PARA QUE
VENGA A DEVORARSE SOBRE EL PASTO DE MI CORAZÓN
EL ÚLTIMO DE TUS CADÁVERES

ya nadie admira el ocaso —dijo mi madre— y soltó las amarras Espé-
rate —*susurré*— tengo tatuada la pena La pena le explicaba y soltó las
amarras Espérate —*susurraba*— tengo tatuada la pena El sol hecho
cabuya y el átomo de la bomba agitándose en mi ojo

y nunca más estuve a salvo de mi cuerpo tratando de amansar esta
sensación rencorosa de haber pasado mis años detrás de un rostro

pensando únicamente en nuestro círculo En estas manos inútiles en
las que vivo En estas ventanas sin casa *para el fondo* donde llega lim-
piamente el tiempo cuando nos marchamos En esta fabulación de las
moscas que giran todavía sobre la niña degollada de mis piernas:

ay amor _____(cantabas a mi oído)
sin ti no entiendo el despertar _____ay amor
(cantabas a mi oído) _____sin ti mi cama es ancha
ay amor _____(cantabas a mi oído)
que me desvela la verdad _____entre tu y yo la soledad
_____y un manojillo de escarchas. (BIS)*

*con una mano en mi boca y la otra apretándome la niña degollada de las piernas.

PRESENTACIÓN DE LA NIÑA DEGOLLADA DE MIS PIERNAS

la tristeza enorme de los almacenes donde los murciélagos se rascan furiosos la integridad de los días El mármol ardiendo en el horizonte caribeño como una sábana envolviendo la cabeza incinerada de las multitudes Veo una flor de pronto entre las tablas de un río En cada uno de sus pétalos hay un fantasma que aguarda por nosotras Hacia adentro —lo sé muy bien: es como he vivido— alguien sigue escribiendo su epitafio bajo una luna derrumbándose en las pupilas rebosantes de números y vino Alguien bebe el ácido del hombre a cuatro manos y agradece a los crepúsculos por el lomo del toro Hacia fuera —lo sé muy bien: es como he vivido— los sobacos siguen creciendo en dirección a la casa donde empezamos a creer en el destino Donde aprendimos a gritar cuando no pudimos limpiando las albahacas de nuestras venas Desventuradas entonces Encaramadas sobre los frutos careados Juramos que encontraríamos uno de estos días el motivo profundo de ser hembras Que abriríamos las piernas únicamente para que el barro endureciera nuestra carne

ya nadie admira el ocaso —dijo mi madre— y soltó las amarras Espérate —susurré— tengo tatuada la pena La pena le explicaba y soltó las amarras Espérate —susurraba— tengo tatuada la pena El sol hecho cabuya y el átomo de la bomba agitándose en mi ojo

mas yo no pude soltarlas Y disfruté de mi cuerpo de su primicia como un faisán amaestrado picando su plumaje Entregándome Mintiendo fácilmente a mi marido que entonces no sabía mentir Que entonces me ordenaba

una cama pobre nuestro mundo Un departamentito quebrado por muchos nombres Una máquina de escribir Un jarrón con flores de plástico Un día a la semana Allí toda la sangre todos los gritos en los cajones erizados por su cáncer Toda la fiesta necesaria de la muerte para que el instante quede flotando sobre los hombros sin mayores preguntas:

¿puedes decirme dónde está mi cuerpo?
¿dónde mi cabeza?

QUIERO HUNDIRME CONTIGO
HASTA QUE LA OSCURIDAD EXISTA

y nunca me fui contigo Ni envolví a la mentira en papel de regalo Ni tuve la valentía de colgar a mi marido debajo del maquillaje o al final de los días —como un gusano purulento— para que recibiera únicamente el sol dentro del agua Acaso por segundos Acaso un pez

le puse forma de algodón a mi futuro Volví a ver todas las guerras con soldados sin cojones llorando en pasillos blancos con el rostro entablillado por la decencia

cepo más que ablandado volví a escuchar a las palomas copular todas las tardes sobre los tejados Volví a entender las mañanas sin importancia Y lo que quiso decir mi madre al soltar las amarras:

i) te juro que el aire que te falta puede convertirse en aliento para darle lugar a las palabras que si les das la vuelta se pegan a los ojos

ii) adentro tuyo se haya la silueta de un camino de ramas temblorosas y torcidas Por suerte impronunciable

iii) huirás de tu reflejo detenida en el borde de las aguas para no ahogarte Luego —sin buscar tu rostro— aprenderás a usar el lenguaje de tus enemigos...

ENTONCES
CABEZA TATUADA —PENA TATUADA— MANO TATUADA:
CUENTA AHORA LOS DÍAS EN QUE LA MUERTE FUE
DE NUEVO JOVEN

DEMENTIA PRAECOX (II)

en el principio las aguas oscuras de la angustia —que aún no se separaban de las aguas del cielo— se movían sobre la faz del espejo como intentando empuñar un ligamento en la rugosidad de mi cara Era temprano entonces y una voz que había llamado Tierra a la sequedad de mi cuerpo a esa parte firme de mí que sí lograba plantarse Ordenó: Acaba con tu madre Échale arroz a su rostro y llena de saliva los ósculos de sus orejas Pues ella no puede darte nada en este sitio que no consigas tú mismo y todo lo que te enseñe será usado en tu contra Desde ese día mi madre no sería mi madre y quedaría propenso a olvidar todas las noches que el sol volvía montado en la joroba de los bueyes Tendría que improvisar el firmamento Quemar todos mis sueños Buscarme

LIBRO TERCERO
MÁS GRANDE QUE JESÚS



NADIE TUVO COMO TÚ FUNERALES ETERNOS
UNA SÁBANA ARRUGADA COMO CIELO
Y UN CARTÓN DE ESTRELLAS

HIJO: NO TIENES LÁPIDA:
AÚN PUEDO ENVIARTE FLORES
TODAS LAS NOCHES
SOBRE CUALQUIER RÍO

cielos naranjas que se adhieren como película a la pantalla invertida
de las pupilas mientras mi falo se desangra vertical como el joven
Jesús en la cruz de tus piernas

lugar donde las palabras se arrastran se aferran a su devastación le-
vantando el polvo de nuestros cuerpos Porque cuando la luz pierde su
erección Profana

educados —sin embargo— para cuidar a los cerdos Para dejar nuestra
espalda en llamas cuando el vicio sangra en el ojo para constituir las
familias Para podrirnos

colgando la alabanza de tu carne del gancho luminoso de mi *enfermo*
que vuelve todas las tardes pegado al terremoto de la permanencia

quedándonos a reposar sin manchar la comida sin machacar los abrazos hasta que empiezan las moscas a bañarse en tu sudor y el olor es tan insoportable que tenemos que irnos

y el trueno de tus dedos chasquea sobre mis rodillas

entonces la gente ya se ha puesto a bailar en tu jardín de doncella con la ferocidad del vacío Aumentando el salto

ha despachado toneladas de bombas de jabón sobre tus piernas rotas
Inservibles Ha quemado —lo sé— los enormes conventos de la Memoria
Confundiendo la estrofa sin honores que te pertenece

MAS TÚ NO TE CONFUNDAS

no pienses que yo he venido a meter tregua en esta guerra Que vine a educar a alguien a este mundo

yo vine a oír el canto de los condenados A unir el mineral con la distancia
A meter llaga por palabra A separar al hombre del hombre Al hombre de sus sueños
Al hombre de las palabras

enemigo del hombre y del mundo el que se quede en tu cuerpo

MATEO 10: 36, 55.

PRESENTACIÓN DEL CANTO DE LOS CONDENADOS

I

un maestro griego —me dice— jamás seas benévolo con la mujer ni le descubras enteramente tus pensamientos Al tomar puerto en la patria tierra hazlo subrepticamente Pues ya no hay que fiar en las mujeres...

II

un maestro romano —me dice— ¿estás libre de mujer? No procures casarte Ya que no otra cosa que aflicción trae la carne...

III

un maestro judío —me dice— cuídate de cualquier mujer Acaso sólo poseen dos bellos instantes:

a) cuando está dormida

b) cuando está muerta

(no apresures la elección Tómate tu tiempo)

IV

un maestro búlgaro —me dice— toda mujer vive y muere por su gran pasión: el lujo...

V

un maestro italiano —me dice— lo que distingue al hombre del niño es saber dominar a una mujer Lo que distingue a una mujer de una niña es saber explotar a un hombre...

VI

un maestro francés —me dice— mira a ese miserable acostado al lado de su triste esposa...

VII

un maestro alemán —me dice— la mujer ha ocultado en sí un tirano y un esclavo Por eso no es capaz de la amistad...

VIII

un maestro uruguayo —me dice— para la mujer mentir es como hacer el amor: al principio siente dolor Después le encuentra el gusto...

IX

un maestro danés —me dice— ¿es acaso nuestro abrazo una batalla? Ahora que la mujer ya es tuya no ha de servir para maldita sea la cosa De ser un dios harías con ella lo que Neptuno hizo con una ninfa: la iba a transformar en hombre...

AQUÍ TE OFREZCO LA CANCIÓN URGENTE DE LOS CONDENADOS// LA BATALLA DE LOS AMANTES QUE SANGRARON POR MILENIOS BAJO DOMOS DE ARENA//PON TÚ NUESTRA BANDERA A MEDIA ASTA EN LA ESCOMBRERA INFINITA DE LA INOCENCIA

NADIE TUVO COMO TU FUNERALES ETERNOS
UNA SÁBANA ARRUGADA COMO CIELO
Y UN CARTÓN DE ESTRELLAS

HIJO: NO TIENES LÁPIDA:
AÚN PUEDO ENVIARTE FLORES
TODAS LAS NOCHES
SOBRE CUALQUIER RÍO

Baragán Hemos bebido ambos la sangre de tu espina mirándonos las
manos porque cuando nuestros países no están en guerra nos tienen a
nosotros enfadados Divorciados Vivos

hemos visto crecer a nuestro lado la mata de los muertos en las pesta-
ñas de los hombres que juran adorarnos Que mienten

eras tan hábil con las manos tan hábil con la lengua que siendo yo el
carnicero: ese inútil alcoholizado premuerto terminé asistiendo al es-
pectáculo de mi propio cuerpo: solo un trozo del paisaje de tu cuerpo
Milagrosamente

entonces te amé con las uñas
te amé con la enfermedad aquí sobre el frío pecho de mi madre muer-
ta Te amé con las cuencas vacías con los libros ya incinerados y los
músculos malolientes por tanto uso

te amé con los ligamentos podridos y con el cerebro vuelto carbón e incapaz de encenderse Te amé como un espejismo inquieto aferrándose a este sol y a otro y a otro

y mi cuerpo enmohecido fue el corazón de esta patria
—destrozada por canallas— huyendo con emoción
a los valles de Chiapas

y mis sueños -peces en llamas- fueron la voz de esta patria
—destrozada por canallas— huyendo con emoción
a los valles de Chiapas

y mi aliento ya iba guerreando en los valles de Chiapas aprendiendo que el vacío también fabrica sus sueños sus claraboyas Que a veces un hombre destruido puede ingresar a su fiesta para soplar las cenizas Para iniciarse

no regresaría ya entonces a la casa derruida donde los cadáveres de mis padres gozaban del derecho del cadáver

yo tenía que encadenarme a cualquier casa del mundo a cualquier causa Olvidarme de los libros nunca escritos De mi tristeza infinita atrás del coito De tu joven Jesús recorriendo como dedo pintado y carnoso esas lecturas de amor después de los cafés De los cigarros

de tu agua bautismal que ennegrecimos ambos para perdernos de la luz Para escapar de esta mano que hoy logra reunirnos espantosamente

y yo creo ahora —te decía— los ríos van tiñendo el horizonte y existe una pieza oscura una canción cuajándose en la pálida marea de nues-

tro miedo En plena juventud Y detrás de los cristales que abotona con las uñas el roble

yo creo ahora —te decía— socorre tu incredulidad tú misma porque los hombres que tienen *fe* atraviesan a otros hombres sin visitar sus llagas más rojas Sin hallarnos

yo creo ahora —te decía— detrás de los revólveres hay otro incendio estuprando las pieles muertas

yo creo ahora —te decía— el ojo del dios que amas y que antes correteaba por todas partes decolorando los pergaminos —femeninamente— ahora está en el hombre que se mira con fruición frente al espejo Reparte por favor tú los recados sin intención de final Tus santos exhibidos como tela en películas largas La uva de las viejas raspándose la mugre nacional en baños turcos La cama con su mirada de reptil con una pata clavada en el pulmón del océano Los límites de la tristeza infinita atrás del coito Ese taller de un mundo que se interna vivamente en tu país sin culpas en tu país de muertos Esto que tu eras Esto que somos

SOCORRE TU INCREDELIDAD
TÚ MISMA

Y SÁLVATE

MARCOS IX: 23,50.

PRESENTACIÓN DE LA TRISTEZA INFINITA ATRÁS DEL COITO

I

*temblando
en posición fetal
mi quijada se rastrilla entre tus pechos mientras el llanto continúa
cosechando en mis pupilas su algodón de diablo*

(ALGO ESTÁ MAL CONMIGO -SIEMPRE LO SUPE- ALGO
ESTÁ MAL CONMIGO)

PAVANA DEL DESEO: AÚN LE TEMO A LA LUZ

ABRAZÁME -CON TODO EL MUNDO ENCIMA- HASTA QUE
LA OSCURIDAD EXISTA...

II

*en mi cabeza el tiempo está matando el tiempo
y el agua echa raíces perezosas
mientras prosigue su rumbo
hacia la playa*

*había escuchado —cuando vivía cortésmente—
de otras baladas (sobre las copas de los árboles)
donde los niños poseían una razón amistosa
con la tierra*

*ya cansado de pastorear espuma
de iniciarme humanamente en otros cuerpos
de sumergirme
de cubrirme circularmente el rostro por el fracaso*

me duermo:

*no conozco mayor tristeza que la de un cuerpo
que descubre nuevamente
que sólo es eso*

III

*deja que este planeta en llamas viaje por mi llanto oxidándose en
alcohol como si entrara a un espejo*

*que descanse esta feroz certidumbre de saber que nadie sabe lo que
hablo El muerto que me habita*

de ser tan ordinario con una imaginación que a todos deja tristes

de ser tan egoísta con mis enemigos Aquí desnudo

YO QUIERO SER SALVADO Y QUIERO SALVAR. AMÉN. YO
QUIERO SER DISUELTO Y QUIERO DISOLVER. AMÉN. YO
QUIERO SER HERIDO Y QUIERO HERIR. AMÉN. YO QUIE-
RO SER ENGENDRADO Y QUIERO ENGENDRAR. AMÉN. YO
QUIERO COMER Y QUIERO SER DEVORADO. AMÉN.

NADIE TUVO COMO TÚ FUNERALES ETERNOS
UNA SÁBANA ARRUGADA COMO CIELO
Y UN CARTÓN DE ESTRELLAS

HIJO: NO TIENES LÁPIDA:
AÚN PUEDO ENVIARTE FLORES
TODAS LAS NOCHES
SOBRE CUALQUIER RÍO

algo está mal conmigo —siempre lo supe— algo está mal conmigo Y
continuaba a ritmo de escorpión intentando convencerte de que mi
amor por ti había encontrado un lugar sin nosotros para propagarse
Que el mundo que seguía sujetándonos como cometas se desbordaba
sin embargo por las costuras

y canté por última vez mi canción de amor a la tierra que era a la vez
esta tierra y tu cerviz y tu vientre en este cuarto de hotel lleno de cos-
tras de noches pegadas por deporte en las colchonetas

donde podía quedarme escondido abrazado en las tinieblas Sin temor
a nadie:

transita en mi un moribundo enamorado de tu vida
y de los otros Sí Miles de voces que gritan a mi oído
que es inútil tener una cabeza sino puede uno fijarse bajo
un firmamento Sino podemos entrar en la piel del

otro que aún quebrado y caído sigue cavando con sus
manos el concreto

entonces volví escuchar ahogarse a las guitarras y a los rondadores
quebrarse en los valles de Chiapas Vi el humo como colina acaricián-
dome la espalda sobre todos los maizales blancos donde crecen las
esculturas de los pobres con los ojos vacíos Momificados Vi largos ríos
de piedra esperando tensamente por cualquier sombra de pez para ini-
ciar la caza Vi desaguarse la piel esta piel inservible —que convidaba
su lecho— en tardes enrojecidas pegada a los jirones de un caballo...

MAS VÍ TAMBIÉN TU TEATRO EN LA LUZ DE OTRO
FUTURO SERPENTEANTE:

escúchame —dijiste— hay otro niño
escondiéndose entre mis caderas

- a) ELLA: creo que lo hice para que no te fueras de mi lado
- b) YO: eso poco importa He sudado el semen La pelusa peligro-
sa que se adhiere con coraje a tus ligamentos
- c) LA SEMILLA: ¿estamos todos en esto?

Recapitulemos:

me toca ahora dejar la casa ya incendiada A la madre con la cara cu-
bierta por arroz y al padre con los ósculos de las orejas llenos de formol
y de saliva Unirme al fin contigo como sombra parlante Hacer por fin
la casa de nosotros Quedarme No tener temor

GÉNESIS II: 24,8o.

PRESENTACIÓN TEÓRICA DE LA CASA DE NOSOTROS

*sucumbir ante la escritura sin comprender lo que es: todo amor derri-
tiendo barcos hacia un horizonte oblicuo donde nuestros antepasados
se revuelcan*

*presiento que detrás de nuestras manos alguien dice todavía: ayer todas
las cosas trajinaban sólo a través del lápiz He escuchado demasiadas
palabras gimiendo contra sí mismas*

*y a la muerte a la muerte le daremos un sitio en el cuaderno escrito
hasta ayer para cubrir el vacío transformado en este grupo de palabras
Desde hoy está el árbol de naranjas La vegetación que no deja la ima-
gen por donde vamos La participación de nuestro Nombre*

ÍBAMOS A MOSTRARLE A NUESTRO HIJO LOS GRANDES
CAMPOS DEL HOMBRE

NADIE TUVO COMO TÚ FUNERALES ETERNOS
UNA SÁBANA ARRUGADA COMO CIELO
Y UN CARTÓN DE ESTRELLAS

HIJO: NO TIENES LÁPIDA:
AÚN PUEDO ENVIARTE FLORES
TODAS LAS NOCHES
SOBRE CUALQUIER RÍO

cielos naranjas que se adhieren como película a la pantalla invertida
de las pupilas mientras mi falo se desangra vertical como el joven
Jesús en la cruz de tus piernas

lugar donde las palabras se arrastran se aferran a su devastación levantando el
polvo de nuestros cuerpos Porque cuando la luz pierde su erección Profana

educados —sin embargo— para cuidar a los cerdos Para dejar nuestra
espalda en llamas cuando el vicio sangra en el ojo para constituir las
familias Para podrirnos

constituir una familia tirar los sueños al barco donde viaja ese im-
postor involuntario en que se va convirtiendo —con el pasar de los
años— el que no fuimos nunca Que fuma solo de pie Que no se
peina a diario Que lo arregla el viento

No entro en la repartición de la sangre de mi hijo De aquel cuchillo
suelto como lombriz acariciando la calvicie de tu entrepierna

pues tu misma diste muerte a nuestro hijo A nuestro niño en abril —
cubierto de excremento— y te recostaste en un sillón a imaginar los
objetos y los colores que llegarías a formar con la caligrafía del futuro
decidiste detenerlo Abandonarnos

y hoy no sabes cuánto daría por reventarme el mentón contra todas
las piedras-patrias de este mundo Contra todos los peñascos de este
mundo Contra todas las narices de este mundo

pero mi voz solamente ahora anda bebiendo y cobarde con los ojos
llenos de coágulos blancos que no serán estrellas Así anda ahora mi
voz: sólo partiendo

esta voz de un algo que no podrá conocerse Que no será ya un hombre
Que no será

EL HOMBRE QUE FUI
MIRA CON DESCONSUELO A LA BESTIA QUE SE LEVANTA
QUE EMPIEZA A MOVERLE EL PISO A LA ESCRITURA

SOY LA ESCISIÓN
EL CORTE QUE NOS LIBERA DE LA GANGRENA

MI BESTIA GUARDA EN SUS FAUCES
EL CORAZÓN DE UN HOMBRE

DEMENTIA PRAECOX (III)

en el principio las aguas oscuras de la angustia —que aún no se separaban de las aguas del cielo— se movían sobre la faz del espejo como intentando empuñar un ligamento en la rugosidad de mi cara Era temprano entonces y una voz que había llamado Tierra a la sequedad de mi cuerpo a esa parte firme de mí que sí lograba plantarse Ordenó: Acaba con tu hijo Échale napalm a sus fotos y llena de excremento los ósculos de sus orejas Pues él no puede darte nada en este sitio que no consigas tú mismo y todo lo que te enseñe será usado en tu contra Desde ese día mi hijo no sería mi hijo y quedaría propenso a olvidar todas las noches que el sol volvía montado en la joroba de los bueyes Tendría que improvisar el firmamento Quemar todos mis rostros Buscarme

LIBRO CUARTO
LA MÁSCARA DEL EMPALADOR



AQUÍ ME TIENES ENTONCES ANTE TI
CON LOS MUÑONES COMPLETOS/ CON LA SONRISA
AVANZANDO VERGONZOSAMENTE COMO UNA TOR-
TUGA/ CON ESTOS MIEMBROS DESHECHOS COLGAN-
DO INÚTILMENTE HACIA NINGÚN HORIZONTE
HACIA NINGÚN MISTERIO

SIN BRÚJULA
SIN ROSA DE LOS VIENTOS

pero hay que levantar la careta ponerse una cabeza por debajo y salir
a la calle Prepararse como el poema desde la indecencia o el incendio
a la formalidad A la estructura

hay que levantar la careta rellenarla de besos por la mañana Abrazar a
la esposa: esta mujer que escogí para sentirme vivo para saber que sigo
tibio Echando espuma

hay que levantar la careta reconocer los modales traficar con la fanta-
sía Resignarse: *vivir ese suicidio cotidiano*

repetirse: EL AMOR EXISTE EL AMOR EXISTE EL AMOR EXIS-
TE EL AMOR EXISTE

morderse el dedo índice con ganas cuando pretende rasgar a ratos el
panel de la duda Preguntarse acaso si somos tan humanos Si ha valido
la pena este viaje hacia nosotros mismos: esa mujer o madre degollada
con un espejo de bronce sobre sus rodillas mientras se pinta el labio

ahora el espectro de mi verdad acecha como un jaguar en cualquier desnudez roncando tras un cerebro

ahora el espectro de mi verdad escapa de los armarios de los cencerros y dura a la intemperie de la luz y de la sombra

ahora el espectro de mi verdad agita compulsiva quiebra cada pequeña mariposa cada pequeña escalera donde mi corazón pueda dormirse donde mi corazón pretenda clavarse como un mapa

ahora el espectro de mi verdad grieta las risas audaces tumba todas las casas y pone en trono al Señor más castigado:

ese niño que soñando otro destino ha probado todos los venenos de los cuerpos Ha roído todas las palomas en un rincón de aire Ha masticado

porque el azul sólo es azul cuando llovizna y se derrama la materia y entonces sí podemos vernos Como un cuadro de Munch podemos vernos Hasta los árboles entonces prefieren incendiarse a cobijarnos

mi madre me había dicho: el mundo es bello Mi padre me había dicho: la tierra se trabaja el fruto es bello Mi hijo me había dicho: yo seré bello

Pura irrealidad

pero hay que levantar la careta ponerse una cabeza por debajo colgarse un cuello Salir a sacudir la longitud del cuerpo por todas las esquinas de este mundo Leer bien los letreros Abrir bien las carteras los corazones Pegarse un Sí sobre la frente como un Jesús de ceniza Desvelado

evitar la caída o explicarla:

a) yo soy un hombre que no es un hombre buscando la verdad en sus cajones de infancia En los primeros dibujos de horizontes En sus primeros juegos de baseball con los niños que cuidaban una araña en la mano como si fuese un sol

b) yo soy un hombre que no es un hombre suelto bajo las prendas como un cuchillo Dispuesto a herir a los otros que se que mienten Dispuesto a asesinar para tranquilizar el ritmo tan limpio tan inhumano de nuestras cenizas que se mueven en círculos hasta palidecer la página Hasta escaparse

PERO LA MATANZA ES MÁS HUMANA EN MI CABEZA
repito: TODA MATANZA ES MÁS HUMANA EN LA CABEZA

cuando hay fornicación hay casa limpia y plato servido en la más completa oscuridad Cuando hay fornicación hay amistad rencorosa y mis *niños* se pegan a mí se pegan a mí y no saben comportarse Cuando hay fornicación huyen de mí reflejadas en el semen todas las mujeres que amé festivamente hasta la caverna misma de la esencia Huye de mí la humildad sus tetas estrujadas sus tetas moreteadas como ciruelas Cuando hay fornicación huye de mí la desnudez de mi cuerpo y se posa un cadáver valiente un cadáver sublime que se ríe de tanta boca

apresurada (entre un bosque de lápices y botellas vacías donde mi generación vuelve a orientarse Vuelve a rastrear su nervio)

entonces ella gimiendo contra ella misma Muriendo contra ella misma Muriendo por su costado logra dormirse* Y yo torno a esta guarida a este recinto cuarteado como una vaca enferma donde la lluvia se filtra y hay poca luz de luna y poca tinta

regreso a la escritura A ese útero empeñado en disminuirse Regreso a casa pero a esta casa donde mi padre soy yo y mi madre yo Y nos parece insuficiente el presentimiento Regreso como una vaca enferma a los establos más blancos que el hospital más negro Regreso y no soy yo el que vuelve Al mismo tiempo que nunca he sido yo el que se marcha

*Se sabe -por ejemplo- que mi esposa reposa porque como una locomotora oyes su bufido.

PRESENTACIÓN DE LOS ESTABLOS MÁS BLANCOS QUE EL HOSPITAL MÁS NEGRO

todo un pueblo dispuesto a quemar a su gobierno en la mitad de la plaza de armas para luego ir a tomar el sol en la playa donde los monos han caído Han caído —te repites— y aquel sueño arruinado puede significar la muerte

presientes que la lepra es la escritura Presientes que la lepra es la hembra Presientes que la lepra eres tú Lo único cierto es que no sabes por donde comenzar la sanación Todo se vuelve blanco Incluso esa región por donde sangrabas

piedra lo que filtra tu escritura Nada avanza Sueñas que te mueves que recorres por momentos las tierras de Tutankamon Las jaulas de Robespierre Sigues tratando de abandonar este mundo desde adentro

pobre hambre de hombre: no hay tierra firme Sólo te salva arder en los establos esperando que algo de agua brote de tu mano Que casi siempre termina congelada —en la mitad de la hoja— apuntado al aire

en nuestra enfermería aprendimos a desaparecer a los vivos y a conservar animados a los muertos Pero dejamos quietos los escombros donde florece el mundo Que la sangre de María —la madre de todos los monos— arranque esta vez la última de nuestras palabras...

soñabas con arribar a la devoración del impulso sobre la bandeja del poema Atrapar el halcón de la realidad soltando la palabra El halcón que sigue eludiendo los tragaluces Sus arabescos

las villas que construyen los hombres —arenales futuros— cobran hoy la forma de espirales que siguen rodeando en paz el atolladero Y continúan el Ejemplo y la Advertencia: esa hormiga palpitante bajo una lupa capaz Lo que nos gusta de aquí es el odio de los pequeños cuando descubren que su rostro es otro trazo La desconfianza de las ancianas que muerden la cebolla con cuatro dientes para alejarnos de sus hijas La calma de los animales que esperan el aguacero para ventilar su orfandad El fulgor de la costra empezando lentamente sobre el cuerpo enemigo La hilacha de la escritura colgando de la boca Buscando el tacto

AQUÍ ME TIENES ENTONCES ANTE TI
CON LOS MUÑONES COMPLETOS/ CON LA SONRISA
AVANZANDO VERGONZOSAMENTE COMO UNA TOR-
TUGA/ CON ESTOS MIEMBROS DESHECHOS COLGAN-
DO INÚTILMENTE HACIA NINGÚN HORIZONTE
HACIA NINGÚN MISTERIO

SIN BRÚJULA
SIN ROSA DE LOS VIENTOS

pero aun no logro esclarecer dónde duerme la trompa de elefante que siempre aquí babeaba o mis rótulas o mis colmenas estriadas por el dolor bucal de una mujer que no necesitaba de mayores abrazos u omnipresencias Ni cómo volví a ser aquel niño corrupto que lloraba en el pecho de su madre porque comprendía por vez primera que se marchaba al trabajo (cargada de esos amuletos otorgados por el lunes desde que el domingo existe)

observo a mi mujer: *Clara de vida Clara de huevo Clara de esperanza Claraoscura* y por más que busco sobre su rostro esa calma permanente —que otorga la dulzura— alguna línea debajo de sus ojos hinchados por el sueño// algún recuerdo sincero de nuestra amistad de *nuestro amor* no logro concentrarme Escucho y observo su forma de roncar: sus labios separándose ligeramente hacia adelante haciendo un PUHH... PUHH... PUHH... como una locomotora Su cuerpo inflamándose en la respiración abriendo un árbol deforme de donde pezones gordos y azules se cuelgan como un puño hasta su barriga

Observo su culo —años atrás redondo y delicado como un pan de azúcar en el rebosar de mis manos— ahora una bandeja amarillenta sostenida por cuatro elefantes blancos que esbozan la antigua forma de la tierra

yo participando de mi suicidio: levanto su camisa descosida y transparente por el medio Hurgo con detenimiento en sus estrías Y es como si un Labrador puntual llegara a abonar su grama cubierta por ceniza al final del invierno

yo participando de mi suicidio: miro su cicatriz esa horrible cicatriz de la cesárea hundida sobre el pubis de manera horizontal como si estuviera clavada sobre el hueso Brillante y apenas disfrazada por el vello Una herida que convoca al precipicio

empuja entonces la escalera del recuerdo mi cuerpo hacia la calle para que entienda que afuera los pájaros malditos se cuelgan boca abajo mientras la lluvia corre lejos Verdaderamente lejos Doblando por la casa de mi padre por la de mi madre Por la de mis abuelos —igualmente con casas distintas— por las casas monógamas de mis tíos Por los mundos idénticos de al menos un barrio para engraparse en la ventana de otros hombres que estarán en algún motel con prostitutas verdaderamente hermosas Con novias que no conocen todavía la ambición por un hogar por unos muebles por un comportamiento que logre dormir en su mantelería

y no puedo evitar pensar en ello En la mujer pidiendo la mentira para abrir las piernas En esa danza dolorosa del hombre quebrándose al girar en sus propios omóplatos En su caballo quemado por el alcohol temblando en el bosque de una entrepierna En los espejos donde los

hombres reducen calaveras y las mujeres bañan sus pechos atravesados por el semen como rosarios Recreando todo este espanto del que no me hallo a salvo mas Esta costumbre necesaria de poder mirar a la cara como lo hace un hombre Mientras afuera siguen ladrando los que bostezan (...)

PRESENTACIÓN DE LOS QUE LADRAN CUANDO BOSTEZAN

*una manada de hombres —que viven enamorados de sí mismos que se
tienden debajo— atraviesa la tormenta de la historia preñada de sole-
dad Una manada miserable que cae por las colinas sin posibilidad de
freno Una manada hambrienta de fábulas que no caben en la herida
por donde respira el Sacrificio*

*una manada aullando junto a los muelles la pérdida de un amor que se
volvió fatiga La pérdida de un letrero que hacía humo contra la luz de
los arrecifes Un desvanecimiento incomprensible que cruza sus rastrilla-
dos rostros como una arenga del mal Un caballo incompleto que acaba
de salir del túnel de los retratos*

*una manada limpiándose el amor cuando fornicaba manchándose de
amor cuando reposa Fuerza músculo y talento echados a perder por
conocer un centro donde la violencia dicta los discursos sobre los años
Una obliteración que no conoce más que el placer de la demanda y
comulga merodeando como un muerto (Nadie pregunta por la fiebre
desperdiciada)*

*una manada cayendo de pie —ahora mismo— para resolver la noche
Soñando con el fuego de otras praderas Escondiéndose y revelándose
como una escritura que participa de su propia piedra Que mira lo que
no puede ser Que cuida lo que es Que dicta lo que será:*

VENIMOS A TEMBLAR EN TODAS LAS CAMAS
DEL MUNDO

AGUARDAMOS SIN HOSTILIDAD JUNTO AL CUCHILLO
ASIGNADO A SU MÁXIMA BLANCURA

(LA PÁGINA COMO EL PASADO COMO LA DESPOSESIÓN
SON LA ÚNICA PRUEBA DE NUESTRA EXISTENCIA)

SIN EMBARGO SU CÍRCULO ESTÁ FORMADO POR LA EX-
CLUSIÓN DE SU CÍRCULO

AQUÍ ME TIENES ENTONCES ANTE TI
CON LOS MUÑONES COMPLETOS/ CON LA SONRISA
AVANZANDO VERGONZOSAMENTE COMO UNA TOR-
TUGA/ CON ESTOS MIEMBROS DESHECHOS COLGAN-
DO INÚTILMENTE HACIA NINGÚN HORIZONTE
HACIA NINGÚN MISTERIO

SIN BRÚJULA
SIN ROSA DE LOS VIENTOS

maldigo entonces la máscara que me maldice y que continúa cayen-
do sobre palabras gastadas para que ellas den la impresión que ando
desnudo Que puedo amputarme las manos Que puedo convencerlas
de callarme

maldigo ausente esta máscara que continúa golpeándome contra los
frisos esclavos de las iglesias fantasmas que arrojan su fiel martillo so-
bre una multitud presurosa que se bate acobardada como un conejo
caliente Esta mejilla con la que respondo todo el aceite vertido sobre
mi cama derribada sin notarlo Esta acumulación de golpes que me
han hecho cruzar para tener conciencia Para alcanzar un cuerpo:

- a) Yo soy la desintegración// El fracaso de todos los paraísos
escritos por Adonai sobre las blancas estrellas
- b) Yo soy la desintegración// El fracaso de todos los paraísos
soñados por el hombre bajo este cielo cromado

maldigo entonces la página vacía donde vuelvo a comprender que nada de lo que diga debe ser recordado Que nunca encontraré una manera eficiente de abandonar el infierno en lugar seguro Nunca una manera eficiente de abrazar la destrucción para conocerme maldigo en vano a ese otro que me espera *agazapado* al borde de la página que empiezo...

ese que —como yo— sigue montando parroquias y bulevares de enojo en las pieles arrancadas a esos dos testamentos por arder que son los padres

que ha despertado distinto con el sabor de su piel convertida en otra Con la vida golpeándolo temprano permaneciendo lozana para ganarse el sustento

desclavando las manos del mazo
Equivocando la lágrima de hendidura
Y acomodando la carne feroz
que obliga de alguna forma a contar de nuevo:

PRESENTACIÓN DE UN MINUTO EN LA MEMORIA INCENDIADA DE UN HOMBRE QUE NO DEBE SER RECORDADO

(Ø: un globo plata alejándose de mí hasta el último techo El asiento de felpa donde acostado carreteaba a la luna por las ventanillas heladas La música romántica española de los años setenta La música torpe y materialista de los años ochenta La trova cubana El son cubano Los Beatles //John Lennon y Yoko Ono en una cama desnudos realizando una conferencia Jim Morrison bebiendo Jack Daniels encima de un capote con cucarachas prendiéndose en sus cabellos Charly García saltando desnudo hacia la piscina desde el noveno piso (mitad bigote blanco-mitad bigote negro) le toqué un muslo y la muerte me sonrió Sui Generis: mi primera guitarra: su madera barnizada por los sueños: detrás de las paredes que ayer se han levantado te pido que respires todavía La película la noche de los lápices La represión militar en América Latina en los años sesenta El modelo de sustitución de importaciones ...Punta del Este ...Las madres de la plaza de mayo... (Jim Morrison era quien escribió el verso del muslo) La terrible angustia en el pincel de Van Gogh La modernidad La posmodernidad (inventó ...para ...que ..los...jóvenes..no..piensen) el vacío el vacío el vacío Las mujeres delgadas de Klimt (siempre dominantes y doradas con cabezas en sus palmas como relicarios) Dalí masturbador genial robándole la mujer a Paul Eluard la belleza será comestible o no será y ésta en la última cena sentada en el lugar de Jesucristo Modigliani y sus cuellos largos y sus ojos duros La naranja mecánica de

Kubrick: un vaso de leche un ácido abriendo las paredes del estómago vigilando su propia corrosión Irlanda pero del Norte o sea Belfast mejor dicho siempre Belfast... Las libanesas: blanquísimas de cabello oscuro y ojos claros El malecón de la habana a las seis de la tarde cuando el remezón de ola "revienta su silla" o salta como un gato negro sobre los carros Nat King Cole I see your face in every flower La Mona Lisa maldita e ingenua con la tiza de sus mejillas raspando las arcas Sigmund Freud y las cuatro personas que se acuestan al mismo tiempo y que insisto en multiplicar hasta el infinito El parricidio en el principio de la horda (PERSONA AMARRADA + PERROS + MONOS: LANZADA EN UN SACO AL MAR) Noe bailando desnudo su primera borrachera después del diluvio Picasso y la cuarta dimensión El globo que enterré de niño en el patio trasero Los tallos agrídulces de los tréboles que crecían debajo de la escalera de la casa y que mi primo devoraba con fruición (nunca de cuatro hojas) Guayaquil arrinconando a los borrachos con la lluvia El tabaco negro La leche fría Nietzsche matando a Dios y Schopenhauer matando a las mujeres Feuerbach matando el albedrío Lacan y las palabras Lacan y el amor como un acto de suicidio El café cubano La cerveza helada El agua ardiente El ruso blanco El cuba libre La nuca de una mujer abofetear a la mujer durante el coito arquearle la espalda tirando de sus cabellos como si mis dedos fueran romanos de porcelana La falta de tristeza en los rostros de Brueghel Un beso para Hitler La exactitud de Valéry La locura de Nietzsche La sífilis de Baudelaire (su flor llena de sífilis) El ají sobre todos los alimentos posibles El limón sobre todos los alimentos posibles La perra espléndida Mi asesino reposando en cada hoja o cada cuadro acorralado por mi mano La muerte como única defensa La perra espléndida: la poesía: la mujer: la perra: la madre: la casa: la guarida: abrázame y que no quede un sólo espacio sin abrazar -en las mañanas mientras se suda la borrachera- abrázame y que no quede un sólo espacio por favor... la poesía...Ø)



AHORA ESTE ABRAZO ESTÁ UBICADO SOBRE LA REPISA
DE LOS OBJETOS PERDIDOS DURANTE LOS AÑOS

2001-2002

AQUÍ ME TIENES ENTONCES ANTE TI
CON LOS MUÑONES COMPLETOS/ CON LA SONRISA
AVANZANDO VERGONZOSAMENTE COMO UNA TOR-
TUGA/ CON ESTOS MIEMBROS DESHECHOS COLGAN-
DO INÚTILMENTE HACIA NINGÚN HORIZONTE
HACIA NINGÚN MISTERIO

SIN BRÚJULA
SIN ROSA DE LOS VIENTOS

ahora mi casa es solamente un pardo sol cercenando las playas don-
de el tiempo se desploma Todos los sitios que recorrí se pudren tras
las pestañas a flor de agua La Geografía nunca nos libera del hogar
imaginado —*te repites*— La Geografía nunca nos libera del hogar
imaginado

las cabezas que no tienen dueños siguen hablando de amor
—preguntándose si es Mesopotamia o la Palabra ese territorio oscuro
del que no se vuelve— Yo no quiero visitar más esta boca que mantie-
ne moviéndose mis manos como metal llamativo

mi madre —ignoro si ella sabe que sus costras reaparecen en la pro-
fundidad de mis amantes— ha prometido este sábado tratar de limpiar
mis ojos que siempre se están largando noche adentro

no se cansa de retirar mis costras a pesar de que está muerta A pesar de que su forma de hablar es la más básica La más encantadora

ya no me avergüenza decir que tengo fe en la traición Que entrego toda mi vida al deterioro

que quiero sólo el rodar de esta fiesta macabra Abandonar mis huesos mordidos bajo esta carne podrida y movediza Olvidar si mis muertos emergen sobre azoteas hundidas a desbrozar la luna Si ahora que no tienen máscara se sienten más conmovidos por los temores Por estas palabras tiesas como gallos de riña

nunca me gustó demasiado conservar ese animal cariñoso del recuerdo forzado a vivir en el patio de la casa Ahora he prometido ir a misa los domingos como cuando era pequeño Escribir un libro que relate la necesidad de no escribir un libro Ignorar la mala presencia de la poesía Sus gestos heredados del vacío

volverme el signo de un signo
repetible

moverme como si ésta fuera la última vuelta que embolsen mis cabellos *Y estoy solo* Moverme ahuyentando a las mujeres que tratan de amordazarme con su agua *Y estoy solo* Moverme empujarme contra los músculos reventados de las palabras *Y estoy solo* Moverme como si este final guardara mi comienzo

PRESENTACIÓN DE LOS DOMINGOS DE MISA DE GALLO

*abril sin recordar demasiado la historia comenzaba con la silla vacía
Mi abuela preparaba en grandes ollas de zinc el festín del domingo Ella
emocionada Ella domesticando palomas sobre el patio verde El ajo so-
bre los tallarines El arroz inflamándose doraba la techumbre de los pla-
tos aplastados por el ojo Luego la vieja canción picoteando las mallas
descosidas de una radio que dormía bajo la cama Disponíamos entonces
de una pequeña compañía de teatro que realizábamos entre primos para
finalizar el almuerzo Mientras mis tías se tinturaban el cabello se colo-
reaban las uñas y huían hacia el futuro a paso presuroso pero descalzo
Ellas me abrazaban me cortaban el cabello me bañaban en el patio
bajo un sol blanquísimo en un día de viento Mi primer sol brincaba
sobre los fierros del tren y se colgaba en los techos pobres donde roncaba
la lluvia a ratos como un fusil Yo no necesitaba levantar la cabeza para
internarme en el festejo de lo desconocido Mi madre era una armadura
marrón entre las cañas del sueño Una mariposa en bengalí atravesando
la casa Yo no necesitaba levantar la cabeza para saber lo que era claro
y lo que era oscuro*

así es como marchaba entusiasmado hacia mi cuerpo por primera vez

VIAJO HACIA MI CUERPO BORRASCOSO
DESDE OTRO CUERPO QUE ME ENSEÑE
A RECONOCERME

soñabas con entregar una escritura de agua en medio de las manos

AMIGOS MUERTOS NO QUIEREN TOCAR EL MUSLO DE
LA MUCHACHA PREFIEREN IR A PERDERSE EN BARES
DONDE LA TEMPESTAD SE ACOSTUMBRA AL ÓXIDO DE
SUS HISTORIAS //SUS CABEZAS YACEN VENDADAS SOBRE
ESTAS PLAYAS

ALGUIEN ME ODIÓ DESDE HACE UN RATO

SIN EMBARGO UNA INSCRIPCIÓN PERMANECE GRABADA
SOBRE EL FIRMAMENTO DE SU HOJA COMO UNA POSTAL
ABIERTA:

JAMÁS SABRÁS SI HE SIDO YO EL QUE REGRESA
JAMÁS SABRÁS SI HE SIDO YO EL QUE SE MARCHA

*su silencio en la profundidad de mi poema es un barco roído por las
olas En un puerto agitado por su reconstrucción constante*

ESPERANDO —QUÉ RAZÓN— LOGRAS DORMIRTE
LO SABES BIEN: AQUÍ NO HAY SALVACIÓN. ESCRÍBELO:
AQUÍ NO HAY SALVACIÓN

filtra lo que piedad tu escritura para que nos revele algo:

DEMENTIA PRAECOX (IV)

en el principio las aguas oscuras de la angustia —que aún no se separaban de las aguas del cielo— se movían sobre la faz del espejo como intentando empuñar un ligamento en la rugosidad de mi cara Era temprano entonces y una voz que había llamado Tierra a la sequedad de mi cuerpo a esa parte firme de mí que sí lograba plantarse Ordenó: Acaba con tus cuadernos Échale orín a sus folios y llena de mentiras los ósculos de tus orejas Pues ellos no pueden darte nada en este sitio que no consigas tú mismo y todo lo que te enseñen será usado en tu contra Desde ese día mis versos no serían mis versos y quedaría propenso a olvidar todas las noches que el sol volvía montado en la joroba de los bueyes Tendría que improvisar el firmamento Quemar todos mis cuentos Buscarme

Y CÚRATE —ME DICES—
SI NO TENEMOS CUERPO NO PODREMOS MORIR

Y OLVÍDANOS —ME DICES—
SI NO TENEMOS CUERPO NO PODREMOS MORIR

La piel que se abandona jamás podrá servir a otro.

ROBERT LOWELL

ÍNDICE

PARADA NECESARIA: Aclaración en forma de epígrafe	7
LIBRO PRIMERO: La casa en el fin del mundo	15
LIBRO SEGUNDO: El diario de la esposa infiel	31
LIBRO TERCERO: Más grande que Jesús	49
LIBRO CUARTO: La máscara del Empalador	67

Imágenes

p.15. Last dinner

p.31 Bodegón Postmoderno

p.49 Porqué las mujeres tardan tanto en el baño

p.67 Mujer ladrón

Ernesto Carrión (Guayaquil, Ecuador, 1977). Es autor del libro *La muerte de Caín*, cuarteto formado por los poemarios: *El Libro de la Desobediencia*, *Carni vale*, *Labor del Extraviado* y *La Bestia Vencida* (CCE, 2007), que es, a su vez, el primer volumen de una trilogía única titulada: Ø. Del quinteto *Los duelos de una cabeza sin mundo*, volumen siguiente, ha aparecido hasta el momento el libro: *Demonia Factory* (Zignos, Lima, 2007/ Eskeletra, Quito, 2008). Además ha publicado: *Toma esta cabeza mestiza por donde rodará un dios judío* (Santa Muerte cartonera, México D. F., 2009). Preparó también el libro *Identidades a Plazo [Recopilación de textos de pacientes del Hospital Psiquiátrico Lorenzo Ponce]* (CCE, 2008). Ha sido Premio Nacional de Poesía César Dávila Andrade (2002), Premio Latinoamericano de Poesía Ciudad de Medellín (2007), Premio Nacional de Poesía Jorge Carrera Andrade (2008), Finalista del II Certamen Hispanoamericano de Poesía Festival de la Lira (2009) y Becario del Fonca y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (2009).

La niebla se disipa, la realidad se presenta ante ti y tienes la capacidad de lograr tus sueños. La introspección hacia tu yo espiritual te fortalecerá, de esa reflexión surge una nueva meta, un nuevo propósito. Las experiencias del pasado no permitirán que vuelvas a equivocarte. Haz evolucionado, haz encontrado el equilibrio. Conseguirás amor.

Demonia factory se terminó de imprimir en febrero de 2017 en los talleres de **Literatura y alternativas en Servicios Editoriales S. C.**
Av. Universidad 1815 C-205, Col. Oxtopulco,
Coyoacán, Ciudad de México, 04318.